



VIAGE

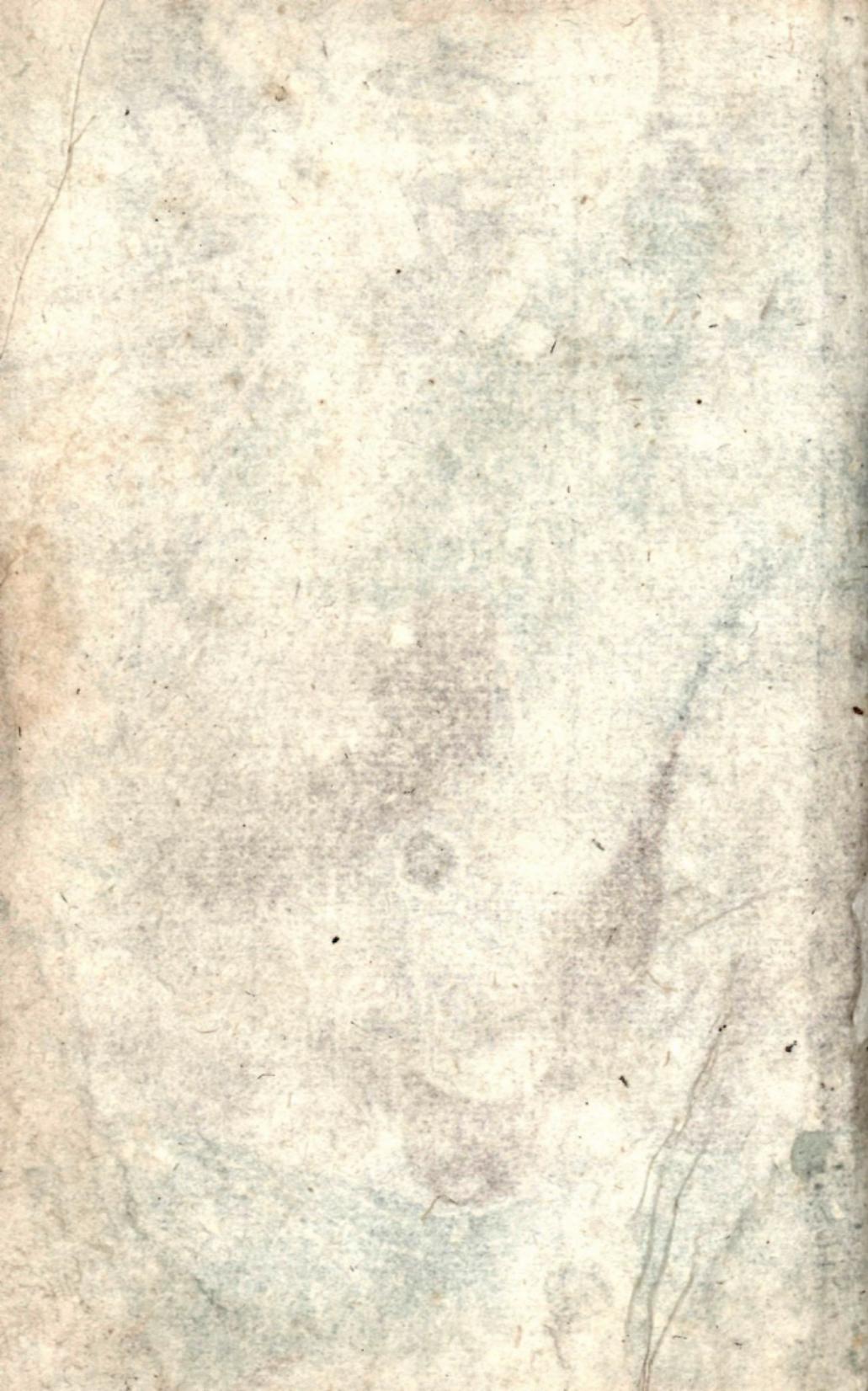
NTRE

I









A-2438/1

EL REY

ENTRETENIDO

DE AGUSTIN DE ROXAS,

NATURAL DE LA VILLA DE MADRID:

UNA EXPOSICION DE LOS NOMBRES
HISTORICOS Y POETICOS QUE NO VAN
DECLARADOS.

*Quinta edicion, corregida y emendada
segun el expurgatorio
del año de 1747.*

—————
TOMO PRIMERO.
—————

CON LICENCIA EN MADRID

Por D. Don Benito Canoano de 1793.

Se halla en la Librería de Calle de San Francisco
de la Plaza de San Francisco el Real.

R

1359.12

EL VIAGE

ENTRETENIDO

DE AGUSTIN DE ROXAS,

NATURAL DE LA VILLA DE MADRID:

CON UNA EXPOSICION DE LOS NOMBRES
HISTÓRICOS Y POÉTICOS QUE NO VAN
DECLARADOS.

*Quinta edicion , corregida y emendada
segun el expurgatorio
del año de 1747.*

TOMO PRIMERO.

CON LICENCIA EN MADRID

POR DON BENITO CANO AÑO DE 1793.

*Se hallará en la Librería de Castillo, frente de
San Felipe el Real.*

E L V I A G E

E N T R E T E N I D O

D E A G U S T I N O D E R O X A S

N A T U R A L D E L A V I L L A D E M A D R I D

C O N U N A E X P O S I C I O N D E L O S H O M B R E S

H I S T O R I C O S Y P O E T I C O S Q U E N O V A N



Q u i n t a e d i c i ó n , c o r r e c t a d a y e m e n d a d a

según el original

del año de 1747

TOMO PRIMERO.

C O N L I C E N C I A E N M A D R I D

Por Don Benito Cano año de 1798

Se halla en la Librería de Don Juan de la Cruz
en la Calle de San Felipe el 1747

ADVERTENCIA DEL EDITOR.

Don Nicolas Antonio en su *Bibliotheca Hispana* hace mencion de quatro ediciones del viage entretenido de Agustin de Roxas, una del año de 1583, otra del de 1603, otra del de 1611, y otra del de 1614, y de cinco Don Joseph Antonio Alvarez y Baena en su obra *Hijos de Madrid ilustres*, en la que despues de haber hablado de las quatro citadas por Don Nicolas Antonio, dice se imprimió la quinta en Barcelona en 1624; pero uno y otro han padecido equivocacion en quanto á la de 1583, porque habiendo nacido Roxas por los años de 1577, si se hubiera impreso su obra por primera vez en 1583, era necesario la hubiese escrito á la edad de cinco años. Y así la primera edicion es la que se hizo en Madrid en 1603, fuera de que el mismo Roxas expresa en la loa que hizo al dia Miércoles: „Miércoles de Ceniza del año pasado „de 1601 la Reyna de Inglaterra senten- „ció á degollar algunos Grandes de su

„Reyno“ lo qual evidencia que escribia su viage el año de 1602, en cuya época ya tenia unos veinte y cinco años de edad, y aun por eso dixo en la dedicatoria que le precede : „Pero siendo yo tan mozo, y de tan poco ingenio, &c.“

Como en las anteriores Ediciones estaban sin la usual separacion las partes de los diálogos, y no expresados sino con las primeras letras los nombres de los que hablan en ellos, lo qual no dexa de ser molesto, se han corregido en la presente estos inconvenientes para hacer mas agradable su lectura; se ha añadido un índice de las loas; se han puesto algunas voces corrientes, en lugar de otras antiquadas, por acomodar su sonido á lo que estan hechos ahora nuestros oidos; y á fin de que sea mas cómoda y manejable se ha dividido en dos tomos en octavo.

A DON MARTIN VALERO DE FRAN-
QUEZA , CABALLERO DEL HABITO
DE SANTIAGO , Y GENTIL HOMBRE
DE BOCA DE SU Magestad.

Conociendo el caudal de mi pobre ingenio , y el poco valor de esta pequeña obra , no acabo de entender lo que me ha podido animar á dirigir á Vm. una cosa tan humilde , siendo como es un atrevimiento tan grande. Porque si digo que la gravedad de la compostura pudo darme alas , yerro : si digo que la confianza de mi buen entendimiento , es locura. ¿ Pues qué me pudo mover , ó me movió ? la gran novedad del libro , ó la íntima aficion de criado. Porque si yo fuera un hombre muy docto , pudiera estar seguro, Vm. no me imputara de necio, ántes amparara mis buenos deseos, qual hizo el Magno Alexandro con el poeta Homero ; que sin conocerle fué tan aficionado suyo , que debaxo de su almohada tenia de continuo su Iliada.

O como el gran Rey Demetrio con el filósofo Hermógenes , que estando el uno en Asiria , y el otro en Grecia, Hermógenes presentaba muchos libros á Demetrio , y Demetrio hacia grandes mercedes á Hermógenes. Pero siendo yo tan mozo , y de tan poco ingenio , la obra tan humilde , y de tan poco fruto , bien conozco que no ha sido acertado ; pero tambien confieso que aunque no tengo discrecion para escribir , partes para merecer , suficiencia para dirigir , tengo humildad para suplicar : reciba Vm. debaxo su poderosa mano la humildad de mi pobre entendimiento.

Agustin de Roxas.

AL VULGO.

Con mal andan los asnos quando el arriero da gracias á Dios. Con mal va mi libro quando yo me acuerdo de tí vulgacho , que como te conozco , no es razon que te pase en blanco. Dirás tú ahora , válgate Dios por caballero del milagro , libro has compuesto de loas , prosas , y versos ; pues ven acá Roxuelas , ¿ las loas no conoces que son malas , y un disparate todas ? porque ya sabes que no tienen mas misterio de juntar rábanos , alcaparras , lechugas , y falsas riendas , y decirlo con velocidad de lengua , (que la tienes buena) y acabóse la historia , que es como juntar dos asnos , y un Pedro , que hacen un asno entero. Pues prosa , tú la tienes mala , y quando valga algo , no para hacer un libro : pues versos , tú no tienes ciencia : anda que eres un bárbaro. Ay vulgo , vulgo , si como en esto andas acertado , lo anduvieras en todo , mi libro disculpara su yerro , el sabio no me tuviera por loco , tú fueras mas discreto , y yo hablara ménos temeroso : ¿ mas qué diré de tí ? pero escucha mi disculpa , que luego oirás de tu justicia. Has de saber , amigo vulgo , que (así para mi intento , como para el discurso de mi libro) importa darte cuenta de quién soy , dónde nací , los padres que he tenido , y en los oficios que me he ocupado ; que por saber que en esto , como en todo , an-

das ciego y errado , te daré en poco razon de mucho. No digo que nací en el potro de Córdoba , ni me crie en el zocodover de Toledo , aprendí en el corrillo de Valladolid , ni me refiné en el azoguejo de Segovia : mas digo que nací en la Villa de Madrid , fuí soldado , y aloxando por Galicia , hallé un gallego que afirmaba ser yo su hijo , porque era un traslado de la mal lograda de su muger , y de una hija que en su poder tenia no poco hermosa. Al fin , que quise , que no quise , me llevó á su casa. Aconsejóme mi capitan que callase , y concediese. Hicelo , regalóme , dióme dineros , y mi hermana tres camisas (que sabe Dios si llevaba yo mas de una , y esa le faltaba manga y media). Pase por su hijo , llamándome el mismo nombre que él me puso. Despues de algunos años andando en las galeras , vine á Málaga , donde buscando un escritorio para descansar , hallé un pagador que me llevó á Granada por su escribiente ; donde llegué á tener vestidos , y cadenas , que este fué el primero de mis milagros , y el mayor haber compuesto este libro. Viéndome galan , diéron en decir que le parecia en todo á mi amo con grande extremo , y que sin duda era hijo suyo , y yo tenia entónces veinte y dos años , y él poco mas de veinte y ocho : mira cómo podia ser mi padre. Vine á la comedia , y en Ronda estando para representar , llegóse á mí un morisco , llena la cara de tizne (porque era carbonero) , muy puerco , hecho pedazos ,

y empiezo á abrazarme , y dando gritos dice que soy su hijo. Volví á mirarme , y halléme tiznado todo el cuello , un colete blanco que llevaba , sucio , y una botas blancas y nuevas , llenas de lodo. Alborótase la compañía , y yo corrido , ni sabia qué hacer , ni acertaba qué decir , ni aun entiendo que podia negar. El autor que se llamaba Angúlo , y otros compañeros entraron de por medio : hizose la comedia , lleváronme á su casa , metíle por camino , nunca tuvo remedio. En efecto quedé por su hijo. Y ahora ha un año , estando representando con Villegas en Sevilla , un hombre que trataba en Indias , da en decir que es mi padre , y que me dexó niño de quatro años en Córdoba , donde habia nacido. Habláronme sobre ello , y díxele como no era yo , y no dándome crédito , responde que negaba porque era representante : y háceme prender , y dice que él dará informacion que soy su hijo , y que mi nombre no era Roxas , sino Ximenez , y que para mas comprobacion habia de tener un lunar en el muslo izquierdo. Miranme , y hallan el lunar como él lo habia dicho. De manera que me llama un Oidor , y despues de un largo preámbulo , me dixo que no negase ser hijo de un hombre tan honrado , que si lo hacia por ser de la profesion cómica , que muchos buenos lo eran. Y al fin para desengañarle de esto , dixe habia nacido en Madrid , en el postigo de San Martin , y era hijo de Diego de Villadiego , Receptor del Rey nuestro Señor , natural de Melgarde Her-

ramental , y de Luisa de Roxas , natural de la Villa de San Sebastian , en Vizcaya , y para mas claridad yo haria informacion de esto. Hícela con dos contadores , y otros criados del Rey , que eran de Madrid ; y vista por el mercader , dixo era falsa , y que él queria quitarme de la Comedia , y darme dos mil ducados de mercadería , y enviarme á las Indias ; al fin no quise aceptarlo por no ser este mi intento. Y últimamente ahora en Salamanca no ha treinta dias , entrando en un monasterio , se llegó un viejo á mí , y me preguntó de dónde era , y cómo me llamaba : díxeselo , y respondió que le engañaba , y que era su hijo. Un Frayle me apartó aparte , y me requirió díxese la verdad , y no me afrentase de decirla. En efecto viendo que yo negaba , el viejo se fué santiguando , y yo me quedé riendo. Ves aquí , hermano vulgo , los padres que he tenido. Faltan ahora los oficios en que me he ocupado. Sabrás pues que yo fuí quatro años estudiante , fuí page , fuí soldado , fuí pícaro , estuve cautivo , tiré la jabega , anduve al remo , fuí mercader , fuí caballero , fuí escribiente , y vine á ser representante. Dolencia larga , y muger encima , mala noche y parir hija. ¿Qué azuda de Toledo ha dado mas vueltas ? ¿qué Guzman de Alfarache , ó Lazarillo de Tormes , tuviéron mas amos , ni hiciéron mas enredos ? ¿ni qué Plauto tuvo mas oficios que yo en el discurso de este tiempo ? Vesme aquí ahora en la comedia , de donde te conozco por las loas que digo , y lo poco que en ella

represento, estas sabes la honra que me han dado las veces que las he dicho, los hombres de buen entendimiento que las han loado, y la mucha gente que me las ha pedido. Y aunque es verdad que los versos son malos, algunos sugetos son buenos, porque los mas de ellos no son mios, y si su bondad atribuyes á mi lengua, otros las dicen, mira tú lo que parecen. Y aunque son de rabones como dices, quien á muchos ha de contentar, de todo se ha de valer. Para tu gusto bastan hojas de lechugas, y para los discretos la voluntad del dueño. Porque la harina de los sabios comen los simples por salvado, y el salvado de los simples es harina de los Filósofos. Tras todo lo que me dices, respóndeme pues me conoces, ¿no soy humilde? ¿no aprendo de los sabios? ¿no huyo de los necios? ¿no me corrijo de muchos? ¿no tomo parecer de todos?, tú el primero cuántas veces me habrás dicho que de estos disparates hiciese un libro, ¿no te acuerdas? no. Pero no me espanto, porque tú eres un sueño que echa modorra, un piélagó que no tiene suelo, una sombra que no tiene tomo, una fantasma que está encantada, y un laberinto que no tiene salida. Tirano vulgo, ya te conozco, á perro viejo no cuzcuz. Si dices que no tengo ciencia, mira el natural que tengo, los trabajos que he pasado, las tierras que he visto, la experiencia de que estoy cargado, los muchos libros que he leído, y con no mas de quatro años de estudio, considera si puedo saber algo. Y quando esta obra sea

mala (segun dice Plinio), no hay libro por malo que sea, que no tenga alguna cosa buena, y con una sola en que me honren, me animaré á hacer otra con que me alaben. Porque como dice Tulio, la honra cria las artes; y no hay tan buen ingenio, que no tenga necesidad de ser censurado. Porque has de saber (que tú no lo sabrás) que Sócrates fué reprehendido de Platon, Platon de Aristóteles, Séneca de Aulo Gelio, Tesalo de Galeno, y Hermagoras de Ciceron. Pues en los modernos quién se escapa de tu ponzoña venenosa, y de tu rapante lengua, que es como dice Séneca, comparada al perro rabioso, que él rabia, y á quantos llegan á él hace rabiar. Mas no me espanto, porque eres un sepulcro de ignorantes, una sima de maldicientes, un tirano de virtudes, un inventor de mentiras, una mar de novedades, una cueva de traidores, un amigo de malos, un verdugo de virtuosos, y un pantano donde se hunden los buenos entendimientos. No quiero que me honres, dí de mí lo que quisieres, que quando desplegaes al viento las banderas de tu lengua sobre el muro de tu ignorancia, y asestares la mosquetaría de tus palabras, y los tiros de tus mentiras sobre el alcazar de mi buen zelo, y deportillares la muralla de mi voluntad, asaltando la ciudad de mis intentos, saldrá la esquadra de mi humildad con las armas de mis deseos, que resistan tus balazos, derriben tus muros, y entronicen mis buenos pensamientos.

AL LECTOR.

Dice Aulo Gelio en el libro de las noches de Atenas, que por eso fuéron los pasados tan tenidos, porque habia pocos que enseñasen, y muchos que deprendiesen. Al contrario se ve en el tiempo presente, que hay muchos que enseñen, y no hay ninguno que aprenda, porque todos pensamos que sabemos mas para poder ser maestros, que para humillarnos á ser discípulos; y ántes nos inclinamos á dar pareceres, que á admitir consejos; á censurar lo ageno, que á emendar lo propio. Y teniendo (como dice el divino Platon) tanta necesidad los sabios de consejo, como los pobres de remedio, nos parece que el recibirle es locura, pero el darle mucha discrecion, ó sobra de experiencia; sabiendo que dice Cicéron, que no hay en el mundo hombre tan sabio, que no se aproveche del parecer ageno. Pero como ya los hombres tengamos los pensamientos tan levantados, y á todos nos parezca que podemos enseñar, y no de ser Filósofos reprehendidos, queremos emendar sin letras lo que otros han estudiado quemándose las pestañas. Y no contentos con decir de lo bueno mal, queremos muchas veces decir de lo malo bien, sustentando nuestro parecer, y perseverando en

nuestra necesidad. Y así todo el tiempo se nos va en hablar, en contradecir y en porfiar; pero no en saber sino es vidas ajenas; cómo vive Roxas, de qué come, quién le viste, muchos milagros hace, y no ve lo que el triste Roxas padece. Solon Solonino ordenó en sus leyes á los de Atenas, que todos los de la ciudad tuviesen cerraduras en las puertas de sus casas, y que si alguno entrase sin llamar, fuese castigado con la pena que el que roba la casa ajena. Entre los Cretenses era ley inviolable, que si algun peregrino viniese de extrañas tierras á las suyas propias, ninguno fuese osado preguntarle de dónde venia, quién era, qué buscaba, ó adónde iba, pena de muerte al que lo preguntase, y de doscientos azotes al que lo dixese. Plutarco, Aulo Gelio, y Plinio loaban mucho al buen Romano Marco Porcio, porque nadie jamas le oyó preguntar las nuevas que habia en Roma, cómo vivia fulano en su casa, del oficio que tenia el uno, ni de la vida ociosa que pasaba el otro. Filipides poeta, siendo muy querido y privado del Rey Lysimaco, díxole un dia: amigo Filipides, pide mercedes, mira qué quieres que te dé. A lo qual respondió, la mayor merced que me puedes hacer (ó Rey y Señor mio) es, que no me des parte de tus secretos. La causa por qué estos antiguos ordenaron estas leyes, y estos Filósofos dixéron estas sentencias, fué para quitar á los necios maldicientes, el vicio de esta maldita murmuracion, y el mal de-

deseo de saber vidas ajenas , no haciendo como no hacen caso de las suyas propias ; y siendo cosa comun que ninguno por justo que sea , ó haya sido , tenga su fama tan limpia , y su conciencia tan justa , ni aun su vida tan corregida , que no haya en ella qué decir , y qué emendar. Porque puesta en juicio , hallaria tanto que exâminar en su casa , ó en su oficio , que no se acordase de lo que el otro habia hecho en el suyo. Y siendo juez de su vida propia , no se acordaria de murmurar la vida ajena. Habiendo pues yo consumido la flor de la mia en Francia en servicio del Rey nuestro Señor (que fuéron seis años) , siendo de diez y seis , despues de haber padecido inmensos trabajos y necesidades así por tierra , como por mar , arribé á España. Y como mi edad aun no fuese capaz de consejo , ni mi pobre ingenio cargado de experiencia , ni mi persona humilde digna de merecimiento , andaba lleno de santos deseos , cercado de humanos vicios , y combatido de temerarios pensamientos , segun los pasos en que andaba , y los peligros á que me ponía. Porque si hablaba mucho , decían que era necio ; si callaba , que era grave ; si servia , no me estimaban ; si no servia , no me aborrecían ; si buscaba la paz , era cobarde ; si seguia la guerra , era perdido ; si me enamoraba , era liviano ; si queria un libro de un mercader , no tenia quien me fiase ; si pretendia una comision , no tenia quien me favoreciese ; si me

pa.

paseaba , decian de qué vivia ; si andaba galan , que hacia milagros ; si representaba , todos me honraban , todos me acariciaban , todos me prometian ; y en no representando , nadie me remediaba. Y todo aquesto era falta de ventura. Porque ya sabemos que para emprender una cosa es menester prudencia , para entablarla discrecion , para seguirla industria , para conocerla experiencia , para merecerla partes , mas para alcanzarla fortuna. Areta la gran Greciana , tuvo la hermosura de Helena , la honestidad de Tirma , la pluma de Aristopo , el ánima de Sócrates , y la lengua de Homero ; la qual decia que mas queria para sus hijos buena dicha y crianzanza con que viviesen , que mucha hacienda y fama con que se perdiesen. Y así como ésta me faltase , procuré buscar los sabios , tratar con los sabios , aprender de los sabios , no dexando de aplicarme muchas veces con necesidad á los necios ; á quien enseñaba lo que de los sabios aprendia , y con alguna experiencia aconsejaba. Y oxalá supiera yo tambien emendar lo que hago , como sabia , y sé decir lo que los otros han de hacer. Mas como mi voluntad haya sido tan libre , y mi libertad tan grande , no vine á ver mi daño hasta que ya no llevaba remedio. Pues siendo como es el tiempo tan mudable , y el hombre tan variable , no entiende el estado que ha de escoger , ni aun sabe del oficio que se ha de aprovechar. Pues por momentos vemos que con lo que uno es-

tá contento ; otro vive desesperado ; con lo que uno rie , otro llora ; con lo que uno sana , otro enferma ; y aun con lo que uno se honra , otro se afrenta. Porque no hay cosa en este mundo en que no haya trabajo , no hay cosa en que no haya disgusto , no hay cosa en que no haya murmuracion , no hay cosa en que no haya peligro , ni cosa en que haya contentamiento ; y así como en todas las maneras de vivir , siempre vivimos tan descontentos , procuramos buscar alguna , por infame que fuese , donde hallasemos gusto , aunque en ello pudiesemos todo nuestro cielo , ya procurando á qué sabe el ser pícaro , á qué sabe el ser religioso , á qué sabe el ser soldado , y aun á qué sabe el ser representante (como yo lo he sido algun poco de tiempo). Porque no hay años tan bien empleados , como los que se gozan con hombres discretos : aunque el venir á serlo fué mas movido de virtud , que de vicio , mas apremiado de necesidad , que de ocio. Aunque en casos del tener , y valer , vemos muchas veces vivir unos mas contentos con el oficio que tienen , que otros con lo mucho que valen. Licurgo en las leyes de los Lacedemones , mandó que los padres pusiesen á sus hijos (cumplidos catorce años) no á los oficios que los padres quisiesen , sino á los que los hijos se inclinasen. Que ya sabemos que no hay oficios de hombre en el mundo en que no se pueda salvar , ni hay estado en la Iglesia de Dios en que no se pueda perder ; porque

para el hombre bueno no hay oficio malo , ni para el hombre malo no hay oficio bueno. El religioso (segun dice Guevara) puédesse salvar rezando , y puédesse condenar maldiciendo ; el eclesiástico puédesse salvar diciendo su misa , y puédesse condenar usando de avaricia ; el Rey puédesse salvar haciendo justicia , y puédesse condenar haciendo tiranías ; y el pastor puédesse salvar guardando sus ovejas , y puede condenarse hurtando las ajenas. Y para mas claridad y comprobacion de lo que tengo dicho , digo que en el estado de sacerdotes , Mathias fué bueno , y Onías fué malo ; en el estado de Profetas , Daniél fué bueno , y Baalaan fué malo : en el estado de Reyes , David fué bueno , y Saúl fué malo : en el estado de ricos , Job fué bueno , y Nabál fué malo : en el estado de casados , Tobías fué bueno , y Ananías fué malo : en el estado de viudas , Judith fué buena , y Jezabél fué mala : en el estado de consejeros , Achitofel fué bueno , y Cusi fué malo : en el estado de los Apóstoles , San Pedro fué bueno , y Judas fué malo : y en el estado de pastores , Abél fué bueno , y Abimelec fué malo. De los cuales se puede claramente entender , que el ser buenos ó malos no depende del oficio que elegimos , sino del ser nosotros poco ó mucho virtuosos. No con poco miedo me he atrevido (discretísimo Lector) á sacar á luz esta pequeña obra , siendo como soy en edad tan mozo , en ciencia tan falto , y en experiencia tan

corto. Pero segun lo que dice Salomón á los veinte y ocho capítulos de sus Proverbios: bienaventurado el varon que siempre va medroso: podré animar mis deseos, y dar valor á mis escritos. Ellos van pobres de todo; pero la discrecion de los hombres sabios supla la falta de los hombres necios. Bien sé que no ha de haber nadie que no diga de ello mal, ni á ninguno que le parezca bien, mas puédome consolar con lo que dice Christo (por San Lucas, á sus seis capítulos): ay de vosotros quando todos dirán bien de vosotros. Lo que me ha animado á hacer esto, no ha sido confianza de mi ingenio, sino persuasion de mis amigos, y voluntad de mis nobles deseos, pareciéndoles que pues habia gastado el tiempo en componer tantas y tan varias loas, y algunas de tanto gusto, hiciese un libro para dexarles algun entretenimiento. Y yo por servirles, y entretener algunas horas que he tenido desocupadas, quise hacerlo, imitando á San Agustin (segun dice Erasmo), que escribió sus confesiones estando ocioso, y para gente valdía. Y así por dar muestra de mi humildad obedecí, aunque no con poco rezelo de errar. Que ya tendrán entendido todos de mí, que pues siempre los he servido con lo que mis fuerzas han alcanzado, que el hacer ahora esto, mas es voluntad de humillarme en su servicio, que ánimo de engrandecer mi pensamiento.

ELOGIOS DEL AUTOR Y DE LA OBRA.

Del Doctor Agustin de Texada Paex.

Camina el avariento , y el salado
 Piélago surca , al norte de la mina,
 Cnya codicia el pecho suyo inclina,
 Que rompa el mar del austro alborotado.
 Y el mercader camina fatigado,
 (Porque sigue el cansancio al que camina)
 Y el peregrino el mundo peregrina,
 Cumpliendo el voto á quien está obligado.
 Mas no sentirán del trabajo ultrage,
 Mercader , peregrino , ni avariento,
 Con Viage tan bien entretenido.
 Que Roxas facilita ya el Viage,
 Con dulce prosa , y numeroso acento,
 Muerte del tiempo , espada del olvido.

*De Alonso de Contreras , Alguacil de la Casa
 y Corte del Rey nuestro Señor.*

Si tanto estimó Trajano,
 La eloqüencia de Adion,
 Y á Virgilio , Octaviano,
 Y á Enio , el gran Cipion,
 Y á Ausonio Galo , Graciano.

Si aquella estatua á Platon,
 El Rey Mitridates hizo
 Por la mano de Asilon,
 Y de aqueste varon quiso
 Dexar eterna opinion.

A quien tambien la merece,
 Y este viage enriquece,
 Con tanto decir gallardo,
 Hoy para Roxas la aguardo,
 Que de oro España la ofrece.

De Don Juan de Piña.

Sois Viage entretenido,
 Cifra del siglo dorado,
 Do el arte, ingenio y cuidado,
 Muestran bien lo que han podido.
 Mercurio, Apolo, y Cupido,
 Os den por tan rica historia,
 Lauro de eterna memoria,
 Con esmeraldas por hojas,
 Pues la fama en vuestro Roxas
 Tiene Homero y nueva gloria.

De Juana Vazquez.

Tambien del Viage usas,
 Que si éste leyendo estoy,
 Entiendo que al monte voy,
 Do estan coronadas Musas.
 Madrid advierte dos cosas,
 Que qualquiera te enriquece:

Vega , que vega te ofrece,
Y Roxas , jardin de rosas.

Del Doctor Francisco de Corcuera.

Revuelvo y miro al círculo en que afirma
El Antártico curso nuestro polo,
Paso adelante , y veo la luz de Apolo,
Con su Diana que en tu amor confirma;
Miro mas alto, y veo que se refirma,
Con nueve cielos este Mauseolo:
Ví vuestra estrella al fin , y sois vos solo
Quien rige , manda , predomina y firma.
De vos recibe el sol sus rayos bellos
Con que nos rige , y á su esfera casta
Dais luz , que no alumbrara si no os viera.
Vuestro Viage ha sido la luz de ellos,
Y al fin sois Roxas , que está solo os basta
Para estar con Faeton allá en su esfera.

*De Don Juan Luis de Velasco, Caballero del
Hábito de Santiago.*

Cansancio es vano el de mi débil pluma,
En querer remontarse tan de vuelo,
Pues miéntras se levanta mas del suelo,
Es todo quanto dice leve espuma.
Porque la mas gallarda que presume
Comunicar su estilo con el cielo,
En tratando de vos ha de hacer pelo,
Antes que reducirlo á breve suma.
Pensar , divino Roxas , alabaros,

Bien